

## Conferencia de Silvia Bleichmar: "Acerca de la subjetividad"

Psicología / Cátedra EPIS I – U.N.R. (30/07/2003)

Yo les quiero agradecer que estén acá. Siempre siento una alegría enorme de estar en la Universidad. Anoche decía que la Universidad es realmente el lugar donde yo me siento más comprometida y más cómoda y particularmente en una cátedra y con los estudiantes.

Uds. saben que hay un debate respecto a las teorías de la evolución que..., un biólogo que ha muerto hace poco tiempo y que ha escrito libros maravillosos que les recomiendo, en el debate respecto a la selección natural, él es un darwiniano, decía: que es mentira que sobreviven los que se adaptan. Sobreviven los que se pueden reproducir, esto quiere decir que a veces una especie tiene un rasgo que posibilita su supervivencia en las nuevas condiciones, y no es entonces que esa especie se adapta, sino que ese rasgo pasa a ser principal para lograr la reproducción de su especie. Yo lo trabajé de la siguiente manera. Supongamos que un ruido muy fuerte avasallara a la humanidad y liquidara a todos los oyentes y solo sobrevivieran los sordos y que a partir de eso la humanidad cambiaría. No tendría música, tendría una predominancia de las artes visuales y los lenguajes serían gestuales. Tal vez, cada vez que naciera un niño oyente, tal vez moriría porque no podría soportar el ruido. Y tal vez sobreviviría cuando descubriera que el ruido que lo mataba era lo que no podía soportar. Este autor dice que la supervivencia se da porque un rasgo se convierte en dominante y este rasgo es el que posibilita la procreación.

Toda esta introducción tiene que ver con varias cosas. Primero, creo que la Universidad es un lugar de formación del espíritu. Creo que la Universidad no es un lugar de producción de técnicos. Creo que es un lugar de formación de pensamiento. Y creo que tenemos la responsabilidad los que podemos hablar del lugar de la docencia, de la transmisión de transmitir un conjunto de conocimientos que abran la perspectiva de quiénes piensan. En segundo lugar, porque creo que nuestro problema fundamental en el campo del psicoanálisis es ayudar a encontrar el rasgo que posibilite lo mejor de la supervivencia de nuestro pensamiento. Vale decir, aquello que pueda fecundarse hacia el futuro y aquello que permita que las nuevas generaciones encuentren un terreno fértil sobre el cual instalar nuevas posibilidades. Se produjo una especie de escándalo beneficioso cuando dije que el psicoanálisis del siglo XX está lleno de elementos valiosos, cosas apasionantes pero también de mucha chatarra acumulada. El otro día yo bromeaba con el tema de la herencia psicoanalítica y decía, cuando alguien muere es muy fácil que hacer con el dinero y las joyas, el problema es que hacer con los zapatos viejos, los anteojos que quedaron, con lo que no sirve. Hay una cierta sacralización. Un autor decía el problema del objeto reliquia es que convoca a la reverencia pero tiene algo de siniestro. Nosotros arrastramos ya una serie de elementos que se han tornado siniestros, impresentables y no sabemos que hacer con ellos. No sabemos si tirarlos a la basura, qué hacer con ellos, para qué usarlos. Al mismo tiempo nos llenan nuestras cabezas de cosas inservibles, de basura.

Mi enorme agradecimiento a la profesora Bentolila por invitarme, a la Cátedra, a las autoridades y a todos uds. ¿Por qué el planteo sobre la subjetividad actual? Anoche apunté que en cada época hay como una agenda científica dominante que implica tener en cuenta lo más avanzado del pensamiento del tiempo que nos toca. En la Argentina de los '70 lo más avanzado del pensamiento lo constituyó la llegada de Lacan a la Argentina, el estructuralismo, el universalismo compartido con Lacan, Levi-Strauss y otros pensadores que rompieron con el pensamiento colonial, y en particular, la ruptura que se produjo de los fundamentos del psicoanálisis (PSA) en una mitología biológica. En los '70 el debate fue algo como la función de la cultura en la producción del sujeto psíquico y esto implicó para revisar los restos de ideologismo que quedaban en PSA. En realidad cuando digo restos sabemos que el PSA es sincrónico, y que la gente sigue diciendo cosas de hace un siglo como si fueran grandes verdades actuales. Pero bueno, uno avanza con lo más avanzado del pensamiento de una época... y lo más avanzado no es lo más nuevo sino lo más fecundo. Separar lo *novedoso* de lo nuevo.

En los '80 el debate fue con el determinismo a ultranza y con la inmodificabilidad de la estructura. Lo que me interesó fue salir del encierro solipsista de la estructura y hacer avanzar las posibilidades de un aparato psíquico abierto. Mi problema era cómo conservar la idea del inconsciente frente a cierto exceso del intersubjetivismo psicoanalítico. Este debate fue un debate sobre el azar, sobre la función de la historia, un debate en crecimiento. Yo tengo un profundo horror por aquellos que se jactan de no saber... En México, una vez un colega me dijo: "...Klein es un problema del cono sur...". Lo dijo con orgullo. Como si aquello de lo que uno se abstiene fuera un mérito. En los '80 escuché a un colega decir: "...yo lo poco que aprendí de Lacan en realidad me lo olvidé...". Como si eso fuera un mérito, como si fuera posible abstenerse del pensamiento de Lacan y avanzar sin él. Hay grandes procesos del pensamiento a los que uno no puede abstenerse y no se puede trabajar sin ser profundamente atravesado.

En los '80 el debate fue sobre la función de la historia, el debate con el determinismo. Creo que el problema era el debate superador y no de erradicación de lo anterior. Y hoy: ¿cuál es en mi opinión el debate fundamental que se tiene...?. Dicho brutalmente sería que después de un siglo los enunciados psicoanalíticos de base tienen el aire, el aspecto de apuntar a un sujeto que no es el que conocemos. ¿Qué quiere decir esto?. Que gran parte de los seres humanos que vemos son distintos a los de la época de Freud, a los historiales clásicos de Klein, y distintos a muchos de los pacientes de Lacan. Hay un cambio en la subjetividad, que la gente que conocemos hoy no es la que nos pintan los historiales clásicos. Es impresionante como uno cuando lee el *Hombre de las Ratas* y busca a alguien que sienta culpa por la deuda del padre en un país donde todo el mundo hace usufructo de la estatización de la deuda privada del padre, como ocurre en BS. AS. donde está a punto de ganar un intendente, ojalá no gane, que su padre estatizó una deuda fenomenal que estamos pagando. En esa época se necesitaban varias generaciones para borrar las manchas de los delitos económicos cometidos. Hoy los hijos hacen usufructo y se convierten en morales. Hoy es raro que encontremos algún *Hombre de las ratas*. Señoras

como Irma hoy, a veces digo, en realidad hoy, es raro que a una señorita le tiemble la pierna por sentir deseos por el cuñado, lo que puede tener es un colapso narcisista porque el cuñado no le da bolilla. Es indudable que hay un cambio en la subjetividad. Un chico que sienta culpa por odiar al padre como Hans, tenemos muchos en los cuales el odio al padre se ha transformado en concorde al Yo a partir de la hostilidad que la madre o la familia tiene con el padre. En realidad, hay cambios... Lo que no quiere decir que no encontremos algunos seres que tienen esas características.

Yo tengo un paciente de 7 años, muy divertido, que es como antiguo. Por ejemplo, en una sesión me dijo: "...decime que me odiás. Yo no te puedo decir que te odio. Sí, vos me tenés que decir que me odiás...". Entonces pienso ¿qué es esto? Primero no entendía nada. Después digo: "...vos querés que te diga que te odio para justificar que no querés venir, no...", y me dice: "si querés vamos afuera y delante de la empleada te digo que yo quiero que me digas que me odiás aunque no quieras. Ella es testigo de que te lo pedí!..." Yo me quedo impactada, no entiendo muy bien que pasa y hablo con el padre y me dice que le ha pedido que le pegue. Yo digo: ¿estamos en un caso de masoquismo moral? ¿Qué es esto? ¿Es un sujeto con culpa, de esos que no vemos hoy?. El quiere que lo odie porque se siente culpable de ciertas cosas que le ocurren y se siente no amable y me pide que lo odie porque él no merece ser amado. Este es un paciente de la primera mitad del siglo XX. Esto no quiere decir que hayan desaparecido ciertos rasgos. Lo que ha desaparecido es otra cosa.

Lo primero que quiero señalar. La producción de subjetividad no es un *concepto psicoanalítico*, es sociológico. La producción de subjetividad hace al modo en el cual las sociedades determinan las formas con la cual se constituyen sujetos plausibles de integrarse a sistemas que le otorgan un lugar. Es constituyente, es instituyente, diría Castoriadis. Quiere decir que la producción de subjetividad hace a un conjunto de elementos que van a producir un sujeto histórico, potable socialmente. Por ejemplo mi generación se formó bajo ciertas premisas: "el ahorro es la base de la fortuna". Todos pueden reírse. Pero esta propuesta de producción de subjetividad estaba determinada por un estado que se proponía una cierta acumulación de capital. Era un Estado que pretendía acumular capital sobre la base del ahorro porque había mucha demanda. La idea de igualdad de oportunidad... generosidad... que caracterizó esa etapa que se representó en el modelo de justicia social y que apareció en una frase de Perón que era: "los únicos privilegiados son los niños...". Esto, créase o no, quería decir que había un país en el cual los niños eran la esperanza futura. Un país tendido hacia el futuro. Una frase de esas hoy sería absurda porque todos sabemos que no hay posibilidad de un país tendido hacia el futuro. La inmediatez ha ganado la vida cotidiana. Y esto incide en la dificultad que tiene la gente hoy para analizarse. Porque el análisis es una inversión a futuro. El análisis implica tener conciencia de que hay tiempo por delante. Más allá de que no traigo acá esa fantasía de que hay que analizarse 20 años porque no es así. Insisto mucho en que el análisis tiene que producir resultados, ciertas modificaciones a corto plazo. Indudablemente las produce, más aún en niños y si no, es porque el análisis no anda.

Pero de todas maneras, lo que implica el trabajo de análisis es tiempo, inclusive tiempo lógico, tiempo de ocio en el diván. No puede haber *taylorismo interpretativo* en psicoanálisis. Uno no puede transformar cada sesión en un objetivo práctico, el análisis requiere un tiempo marcado por una cierta manera de pensar todo el tiempo. Y nosotros estamos viviendo en una sociedad sin futuro, por lo menos hasta ahora. Algo se movió, estamos más esperanzados, pero hemos vivido mucho tiempo en la inmediatez.

La producción de subjetividad tiene que ver con formas históricas, hay una producción de subjetividad en Atenas, en Esparta, en la Argentina menemista donde el éxito inmediato va acompañado de cierto rasgo de inmoralidad. Yo en el año '95-'96 apelaba a ciertos recursos históricos para no sentirme estúpida. Porque cada vez que alguien me trataba por estúpida por ser moral... bueno, ¿qué hubiera pasado en el año 0? Y uno hubiera estado contra Pilatos... ¿qué hubiera pasado en el '39 si uno guardaba a un judío en la casa? Hubieran pensado que uno era demente, no alguien ético. La fuerza con que la producción de subjetividad de una época desmantela enunciados anteriores hace que uno tenga que apelar a toda la fuerza moral y al conocimiento histórico para sostenerse. Es evidente que ha habido cambios en la producción de subjetividad. Pero la producción de subjetividad no es todo el aparato psíquico. Es el lugar donde se articulan los enunciados sociales respecto al Yo. El aparato psíquico implica ciertas reglas que exceden la producción de subjetividad, por ejemplo, la represión. Uno puede decir que ha habido, en Occidente, cierta liberación en el modo de la represión sexual. Hay un cambio en cómo los y las adolescentes llegan a la sexualidad actualmente, respecto de mi época. Las adolescentes llegan felizmente y los varones llegan aterrados. ¿Por qué? Porque los varones tienen que dar pruebas de virilidad, hasta que no llegan a su primer relación no saben cuán hombre son, si funcionan. En cambio las chicas, no tienen que dar prueba de nada, ni siquiera gozar demasiado. Tienen simplemente que acceder a una relación sexual, hasta tal punto que es un valor negativo no haber tenido relación sexual a cierta edad. Y más aún, una paciente de 22 años le ocultó a su novio que era virgen porque pensó que él le diría que era una chiflada. Lo cual es comprensible. En el medio en que ella se mueve si a esa edad no ha tenido relaciones le está pasando algo. Y entonces tuvo que ocultarlo. Esto implica un cambio. Pero la pregunta es si ha desaparecido la represión... Evidentemente no. Lo que ha desaparecido son ciertas formas de ejercicio de la genitalidad, pero la represión no.

Seguimos teniendo un psiquismo articulado por la defensa y la represión. El Psicoanálisis no puede abstenerse del concepto de defensa y represión. Es algo que excede la producción de subjetividad histórica y tiene que ver con el modo que se constituye el Sujeto. Tomemos un ejemplo más evidente, las anorexias actuales. No son trastornos de alimentación. Es una desarticulación de la etiología, y alude a una descripción fenoménica y anula la posibilidad de comprensión. Es muy común en algunos sectores biólogos o neurológicos. Un colega hablaba del *fenotipo* TOC. Yo no acepto esa determinación porque sino pensaría que hay un *genotipo* que determinaba un TOC. Del mismo modo pasa con las anorexias. Es un cuadro bastante viejo, inclusive Freud cuando habla de ellas dice que no son tratables en los momentos de anorexia aguda. Esto podría discutirse. La anorexia es una generalización actual de la sintomatología histérica, aunque hay anorexias psicóticas y hay otras con otras

características. Las anorexias psicóticas son tratadas como trastornos de alimentación, por ejemplo, las anorexias psicóticas a veces aparecen como angustias de envenenamiento. Una paciente que yo atiende cuya única manera de existir es arrebatándole su cuerpo a la madre, y su deseo de ser, es mayor al deseo de vivir, y su única manera de ser, es no ser en el cuerpo que la madre quiere. Por lo cual mi problema es no que ella se rehuse a la madre, sino entender de qué manera ella puede acceder a sí misma y a su propio deseo más allá de esta oposición, donde sólo puede afirmarse como ella en oposición al otro. La negación como forma de afirmación (momento constitutivo del psiquismo infantil).

Ahora voy a las histerias anoréxicas. Vieron que la Iglesia acaba de declarar que la gula no es pecado. Me encantó. Es interesante. ¿Por qué lo recordé?. Hay un teórico de la Iglesia del siglo XIII, Juan Casiano, fundó los principios de la Iglesia respecto a los pecados. Dice: "...hay que tener en cuenta que es difícil escapar a la gula porque uno no puede dejar de comer, pero uno puede privarse de las relaciones sexuales porque no pone en juego la vida...". Si uds. piensan la sexualidad en psicoanálisis, es extraordinario porque plantea que la cuestión del deseo es la articulación/desarticulación con la vida autoconservativa. Este hombre dice que porque detrás de toda relación sexual está el trasfondo con la madre y la hermana. La idea de que toda sexualidad es incesto. Léanlo. La idea es que contra el deseo de gula la única manera es dejar de comer. Supongamos que la producción de subjetividad actual, el modelo de ideal femenino sea el que la mujer tenga que estar muy flaca. Ese modelo entra en colisión con la cantidad de ofertas, bienes deseantes que la cultura produce. Uds. se darán cuenta lo que es estar flaca con los supermercados que tenemos. Es una locura. Uno mira todo el semáforo verde. Es una lucha terrible contra el deseo. ¿Cuál es la forma?. Producir el contrainvestimento masivo que anula el deseo de comer y con eso el comer pierde toda cualidad placentera. El conflicto sigue siendo entre el yo ideal y deseo oral, entre la oralidad y el yo, entre el narcisismo y la oralidad o deseo inconsciente. Ha cambiado la subjetividad, lo que no ha cambiado es la etiología, la causalidad que determina la nueva producción sintomática.

Con la bulimia hay que ser cuidadoso. Yo recuerdo una paciente que la madre la intoxicaba discursivamente y ella vomitaba permanentemente. La bulimia no era una forma de adelgazar sino una forma de rechazo expresado en el cuerpo al exceso de intromisión materna en sus oídos. Solo un psicoanalista puede entender que se vomita no sólo algo que está en el cuerpo sino algo que está en la mente. Y esto es algo que nos enseñó el psicoanálisis, como la representación toma a su cargo la función. Represión la tenemos.

Sexualidad infantil. Es indudable que si hay algo impactante en esta cultura es el modo en el cual el autoerotismo infantil se ha extendido bajo formas que producen un desplazamiento lindante en lo perverso. Todos hemos asistido con horror a la adquisición en los kioscos del moco de King-Kong. En este moco hay algo impactante. ¿Qué es lo que la cultura propicia cuando hablamos de sublimación? Un cambio de meta y de objeto. Si uno hace estatuas de caca no hay sublimación y si uno juega con barro tampoco hay sublimación. **El concepto de sublimación implica cambio de meta y de objeto.** El moco de King-Kong es un desplazamiento no reprimido del placer nasal. El modo con el cual nuestra cultura favorece la presencia del autoerotismo de forma primaria, se manifiesta de varias maneras, incluida las formas de la oralidad, de la ingesta. ¿quién podría explicar la función que cumplen ciertos modos alimenticios no determinados por la autoconservación.

Vamos al tema del Edipo, tema central. El gran aporte del PSA francés de los '60, que el Edipo debe ser pensado en términos de circulación, de Levy-Strauss, plantea la circulación de las mujeres y que Lacan da vuelta al plantear la circulación del falo. Es evidente, ese personaje de esa cultura australiana, creo, al cual le preguntan si le gustaría casarse con la hermana y dice que no porque *no tendría un cuñado para ir a pescar*. [... cambio de cassette...]

El tema de las legalidades es constitutivo. ¿Qué implica esto? En primer lugar hemos descubierto que nuestra cultura está plagada de incesto, sobre todo padre-hija, no madre-hijo. El incesto con la madre es repudiado, no prohibido, porque otro tema interesante es que la cultura no tiene figura legal para pautar la prohibición del incesto. En la Argentina, la ley dice que podemos condenar a alguien por abuso de menores, pero si alguien tuvo relaciones con la hija mayor de edad no hay penalización, hay estupro pero no incesto. Creo que no hay ninguna cultura occidental con leyes en la que haya pauta penal del incesto. Pero ¿qué circula?. En nuestras culturas hay algo que tiene que ser prohibido y es el exceso de sexualidad genital del adulto sobre el cuerpo del niño. Lo que produce el cortocircuito sobre el psiquismo infantil es ese exceso sobre su cuerpo y mente.

El otro día me di cuenta de algo: cuando se dice que los chicos ven en la televisión es excitante pero es relativamente inocuo respecto a la sexualidad parental. Cuando se empezó a dar educación sexual a los niños se preguntó si eso iba a dar algún tipo de exceso de la mente infantil. Claramente no lo produce, lo que sí produce exceso es **el discurso parental sobre su propia sexualidad**. El tema del cuerpo conocido del otro, porque la información que los padres dan se produce sobre el anonimato de los cuerpos o la de la escuela. Pero la información que da el adulto sobre sí mismo alude a un enigma que tiene que ver con el deseo del otro respecto al niño mismo. Pero en última instancia (inaudible) es que mamá y papá no, o que es distinto. Sin embargo hay algo que ha hecho crisis en la línea psicoanalítica, por ejemplo, la pregunta freudiana del primer enigma: ¿cómo nacen los niños? Los niños de hoy saben, no es el enigma. El enigma es ¿por qué hay dos sexos?, pero no es en las niñas ¿por qué no tengo pene?. Esto es extraordinario, sólo las niñas pequeñas siguen pensando que les va a crecer, las más grandes saben que tiene otras cosas. Más todavía: la famosa envidia al pene.

Quiero contar una anécdota para ver la diferencia entre producción de subjetividad y constitución del psiquismo. Es absurdo pensar que las mujeres de nuestra cultura quieren un pene para hacer pis. Eso no existe. Lo que las mujeres quieren, es no depender de un pene del hombre para gozar. No depender de un pene en tanto objeto tocado por otro. Ahí gana Klein contra Freud. La envidia que se produce de no tener a disposición el

objeto de goce. En realidad, el atributo fálico en sí mismo marca posiciones. Yo tuve un caso de un nene con problemas de aprendizaje. Yo distingo entre trastornos de aprendizaje producidos por una falla en la constitución del psiquismo, y aquellos trastornos neuróticos secundarios. Este niño era inteligente. Tenía un padre exitoso. En realidad la madre planteaba que el éxito del padre era a costa de la familia, lo cual aclaro que objetivamente no era así. Ahí estaba la envidia que sentía por el éxito de él, a tal punto que nunca se veía cuando aparecía por TV para no apabullar a los niños. Había una suerte de *renegación de padre exitoso en el mundo* porque esto permitía avalar la idea de que era un padre fallido respecto a su función. En cierto momento la madre me dijo algo que me impactó mucho y después saca al niño de tratamiento: "...yo tengo un proyecto que es la familia...", y mirándome me dijo: "...y supongo que ni vos ni él pueden entenderlo...". Estaba diciendo que tanto el marido como yo estábamos atravesados por el atributo fálico, que ambos teníamos un proyecto de éxito en el mundo que marcaba que ella no podía soportar la confrontación. Cuando empecé a señalar que lo que producía el conflicto no era el éxito del padre sino la perspectiva con la cual eso circulaba en la familia, que hacía que el niño tenga que ser fracasado para ser amado por la madre, la idea de él era que el rasgo *éxito* era un rasgo que hacía que la madre se quejara y le producía insatisfacción, ella no pudo soportar que yo trabajara en esa dirección y sintió que yo desmantelaba toda la arquitectura sintomática con que había armado la familia. Ella venía a que un psicólogo comprobara que él era un padre fallido porque no llevaba los niños a la plaza.

El concepto de Edipo clásico planteado por Freud hoy no se sostiene. Hoy la familia es una especie de *res extensa* que tiene que ver con las nuevas formas de ensamblaje familiar. Nuevos modos de engendramiento. Hoy se está discutiendo si los homosexuales pueden engendrar cuando las nuevas tecnologías permiten engendrar sin coito. Y acá viene el problema del psicoanálisis. Es indudable que el modelo familiar tradicional se sostiene en los bordes. Hay algo que se sostiene que es la prohibición del cuerpo del niño como lugar de goce del adulto. El Edipo no es en Freud el efecto de la articulación con la estructura, como lo aprendimos con Lacan. La gran revolución de Lacan es mostrar que el Edipo no surge del niño sino del otro. Esto es lo que nos impactó en los '70. El tema que hace a la producción de subjetividad es el hecho de que lo que se mantiene vigente es la prohibición del cuerpo del niño como lugar de goce del adulto. Lo que Freud descubre es la interdicción del intercambio de goce intergeneracional, porque es la manera en que una sociedad pueda proyectarse hacia el futuro en tanto reproducción, al menos mientras la humanidad sea la que es, porque estamos al borde de nuevas formas. Lo novedoso son las nuevas tecnologías de reproducción. Quiero ser provocativa. Supongamos que la humanidad hasta ahora solo pudo fecundar en el vientre femenino porque la naturaleza lo produjo, pero el ser humano creó condiciones para que esto termine en algún momento. Y hoy las mujeres tenemos la enorme ventaja de tener primacía sobre los hijos a parir... Pero, supongamos, que en los próximos años hubiera una transformación en donde una parte importante de la humanidad empezara a procrear sobre sistemas artificiales, donde la madre viera como el bebé crece... a partir de eso entonces ¿qué es lo que se va a seguir sosteniendo?. El absurdo de deseo de hijo, digo absurdo porque en los animales la procreación es concomitante al coito. A veces bromeo y digo que la única razón para tener un hijo es para no morir de amor propio. No hay ningún beneficio material de tener hijos, es algo que tiene que ver con la angustia de muerte, la trascendencia, traspasar amor. Supongamos que las mujeres fuéramos vistas como seres primitivas, cargando a los hijos que parían con dolor. ¿Cuáles son las variables que se transformarían y cuáles las invariantes? Desaparecería esta idea de la primacía de la mujer sobre los hijos. Pero lo que se sostendría es la cuestión que el deseo de hijo no se agota en un deseo autoconservativo instintual, al contrario, se confirmarían los paradigmas centrales del psicoanálisis. El problema es prepararnos para ver las nuevas cuestiones.

La transferencia. Hay una suerte de desmantelamiento de los sistemas de transferencia. Nadie cree en nadie que tenga algún lugar de poder. Fractura total de los modos tradicionales de transferencia. Para los niños pobres los maestros son compañeros de miseria, para los ricos los maestros son empleados de los padres. Las formas de conocimiento están articuladas desde la computadora al televisor. Sin embargo: ¿qué transferencias se sostienen? La medida en que lo que cae son ciertas formas de la transferencia del saber, el análisis es llevado bajo las patas a estas circunstancias. Hay gente que llega a análisis y toma lo que el analista dijo como doxa, no hay plazo al SSS. Ya no tenemos poder en el consultorio porque el paciente de la prepaga puede demandar al analista diciendo que éste no cumple bien la función y como el paciente es cliente, puede el analista ser despedido. Sin embargo, es posible que se articulen sistemas de transferencia con otras características y que busquen modos de liderazgo. ¿Qué es la transferencia? La renuncia al narcisismo primario y la posibilidad de emplazamiento en otro de aquellos aspectos fallidos que operan pudiendo investir una figura a partir de la cual se espera la solución de aquello que ha fracasado. La transferencia analítica sigue operando y más todavía, yo diría que el análisis es uno de los pocos lugares donde todavía funciona la palabra. Hay algo importante en el psicoanálisis: uno parte del mundo que ha andado bajo la égida del neoliberalismo, un incremento brutal de la miseria, de la riqueza. Bush le regaló a Kirchner un libro de Malthus, un economista de fines del siglo XVIII. Es discípulo de Smith, escribió un libro que dice que a medida que la población crece geoméricamente y los alimentos crecen aritméricamente la humanidad está sometida al atraso y miseria por exceso de población, con lo cual las guerras y la miseria son purgas necesarias con las cuales el organismo social se libera del excedente. Es indudable que hay una deconstrucción severa del sujeto. ¿Qué quiere decir?...

Alguien me preguntó el tema de la ansiedad y la depresión. En los países del primer mundo la predominancia es depresiva y en los de tercer mundo predomina la ansiedad. ¿Por qué?... Es evidente. El sujeto actual está bombardeado por el riesgo de deconstrucción y aniquilamiento. Yo trabajé dos elementos: autoconservación y autopreservación del Yo. La autoconservación alude a la necesidad de mantenerse con vida y la autopreservación a la necesidad de mantener la identidad. Nuestra sociedad propicia una deconstrucción de la identidad en beneficio de la autoconservación. La mayoría de los sujetos tiene que renunciar a lo que son para la supervivencia. La categoría de desocupado como categoría de identidad, el desocupado no es alguien en estado *de*, sino *su ser mismo* es la desocupación. Alude a la pérdida de identidad. Un taxista me decía el otro día: *yo era sociólogo*. En el DSM IV no aparecen las estructuras, hay trastornos. Hay una determinación biológica

de lo que uno es y además no hay una estructura que lo determine, por lo cual alguien que está paranoico puede liquidar a alguien y el psiquiatra que lo atendió no es imputable porque en el momento en que lo atendió estaba asintomático. Produce una desculpabilización, desresponsabilización penal.

Para terminar, creo que el psicoanálisis es un reducto fundamental de refundación de la subjetividad. El ataque al psicoanálisis hoy no es solo un ataque a sus aspectos obsoletos -que yo comparto-, éstos son sus puntos débiles. El psicoanálisis va a caer como el socialismo real. No va a ser derribado por sus fuerzas oponentes sino implosionado por sus propias contradicciones. Nuestra función es defender -haciendo un ejercicio de rigor-, la propuesta más fuerte que ha generado la humanidad para analizar el sufrimiento individual y para regular los modos en que el malestar social no enquistaba los sujetos en ese malestar sino lo denuncia a partir de su propia práctica.



*Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento No Comercial Compartir Igual de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/byncsa/2.1/es/> o envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.*